



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Año 1986

II Legislatura

Núm. 403

COMISIONES DE ASUNTOS EXTERIORES DEL CONGRESO Y DEL SENADO

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GREGORIO PECES-BARBA MARTINEZ,
PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

Sesión conjunta celebrada el martes, 15 de abril de 1986

Orden del día:

— Reunión de trabajo con el excelentísimo señor Poul Schluter, Primer Ministro de Dinamarca.

Se abre la sesión a las diez y veinticinco minutos de la mañana.

El señor PRESIDENTE: Abrimos la sesión.

Como Presidente del Congreso de los Diputados es para mí una gran satisfacción dar la bienvenida al señor Primer Ministro de Dinamarca, señor Schluter, que ha tenido la amabilidad, durante su visita a España, de aceptar nuestra invitación para dirigirse a los señores parlamentarios del Congreso y del Senado, pertenecientes a las Comisiones de Asuntos Exteriores, o interesados, en todo caso, en aquellos temas que, a su vez, el señor Primer Ministro puede explicarles a ustedes. Además de su intervención, el señor Primer Ministro ha aceptado contestar a las preguntas que los señores portavoces deseen formularle.

Yo le agradezco, señor Primer Ministro, su presencia en la Cámara como Primer Ministro de un país amigo de

España. Le doy la bienvenida y, a su vez, le concedo la palabra para que pueda, en primer lugar, dirigirse a los señores parlamentarios.

Muchas gracias.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Señor Presidente del Congreso de los Diputados, señor Presidente del Senado, ilustres miembros del Parlamento, es un honor y un placer para mí estar presente hoy en el Parlamento español y tener esta oportunidad para dirigirme a los miembros del Parlamento.

Quisiera expresar mi agradecimiento a usted, señor Presidente del Congreso, y a usted, señor Presidente del Senado, por su invitación y sus amables palabras de bienvenida.

Por muchas razones históricas, el desarrollo de las reglas y las tradiciones parlamentarias en España y en Dinamarca han sido, por supuesto, muy distintas. El Parla-

mento danés fue establecido por nuestra Constitución de 1849, así que las reglas y las normas que componen la actual democracia parlamentaria danesa, evolucionaron gradualmente con los cambios de la sociedad y sus instituciones. Su experiencia de vida parlamentaria, basada en una Constitución verdaderamente democrática, tiene sólo unos años, pero les admiramos enormemente por sus logros.

En su discurso, señor Presidente, el día 30 de enero de este año, cuando su Alteza Real el Príncipe heredero de España juró la Constitución, describió la democracia parlamentaria como un sistema que hace posible una actividad política basada en el principio del Gobierno de la mayoría, con el debido respeto a la minoría, y yo creo que es muy importante.

Usted caracterizó este sistema como el modelo de libertades y de tolerancia y añadió las sabias palabras de que siempre debemos esforzarnos para mostrar la auto-critica y perfeccionar este sistema eliminando sus debilidades; por supuesto, la democracia tiene sus debilidades. Estoy muy de acuerdo con estas observaciones y estoy muy contento de poder decir que a pesar de nuestras tradiciones diferentes, tenemos la misma opinión sobre los valores y la importancia de un Parlamento elegido democráticamente, que es la institución política central en cualquier democracia.

Con la entrada de España en la Comunidad Europea el día primero de enero de este año, se ha hecho realidad un objetivo prioritario en la política exterior de su país. Dinamarca expresó su satisfacción ante este importante acontecimiento. Por su parte, la Comunidad demostró su capacidad de llevar a cabo, una vez más, el difícil proceso de la ampliación. Paralelamente, el Gobierno danés ha acogido con gran satisfacción la reciente confirmación del pueblo español a la permanencia de España en la Alianza Atlántica. Tengo entendido que han celebrado un referéndum y los distintos partidos han tenido diferentes puntos de vista, pero no dudo que los miembros de la OTAN, como tales miembros, han recibido un gran apoyo de su población y de su Parlamento. Tanto nos alegra que España y Dinamarca sean socios en el proyecto de la construcción política y económica de Europa, como en la búsqueda común euroatlántica para la seguridad y la distensión. Esto es todo lo que queremos y así lo queremos.

El proceso de la ampliación de la Comunidad Europea fue largo y difícil, como siempre sucede cuando los países democráticos negocian y los intereses de todos los implicados tienen que tomarse debidamente en cuenta, así sería también el proceso de la adaptación plena de la Comunidad al convertirse en una Comunidad de doce. Nosotros, por nuestra parte, procuraremos que las disposiciones de los Tratados de adhesión se conviertan en su totalidad en soluciones viables.

El resultado positivo del reciente referéndum en Dinamarca sobre el Acta Europea, ha demostrado ampliamente el deseo de una gran mayoría del pueblo danés de participar en el reforzamiento de la cooperación en el campo económico, así como en el marco de la coopera-

ción política europea. También señala el apoyo público al desarrollo de la negociación elegido por Dinamarca en la conferencia gubernamental, dirigida a la ampliación y la modernización del contenido de la cooperación en los campos de la investigación y la tecnología, mercado interno, medio ambiente y asuntos laborales.

Será el objetivo de mi Gobierno intentar convencer a nuestros socios de la necesidad de transformar estas nuevas disposiciones del Tratado en políticas concretas comunes tan pronto como sea posible. Por razones históricas y culturales, Dinamarca y España mantienen vínculos estrechos con regiones que no pertenecen a la Comunidad Europea, España, con su dimensión hispanoamericana y mediterráneo-árabe, y Dinamarca con sus estrechas conexiones nórdicas. Nosotros esperamos con gran interés que la cooperación con España se intensifique en todos los campos. Estoy convencido de que ambos países, cada uno a su manera y a través de estas relaciones especiales, pueden aportar puntos de vista importantes y útiles en el proceso de la cooperación dentro de la Comunidad. De la misma forma, desempeñamos un papel especial informando a aquellas regiones de nuestros esfuerzos dentro de la Comunidad.

Dinamarca ha acogido con tanta satisfacción la decisión española de permanecer en la Alianza Atlántica, debido a que una alianza más fuerte refuerza la seguridad común y nos pone en una situación mejor para negociar la distensión. Ambas cosas, la seguridad militar y los esfuerzos políticos hacia la distensión, han ganado enormemente con la permanencia de España en la Alianza.

Finalmente, quisiera mencionar que tengo entendido que hacia el final de la segunda mitad de su período de sesiones, el Parlamento español se enfrenta con un gran volumen de trabajo. Les puedo asegurar que la situación es la misma en el Parlamento danés cuando nos acercamos al período final de sesiones. A este respecto, ciertamente tenemos una tradición parlamentaria en común. Sobre esta base, me siento especialmente feliz de que hayan podido tener tiempo de estar presentes hoy y escucharlos. Les deseo a todos buena suerte en su importante trabajo.

Muchas gracias, señor Presidente. *(Aplausos.)*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro. Apreciamos, y estoy seguro de que expreso el sentir de todos los Grupos Parlamentarios, las opiniones y los comentarios que el señor Presidente ha hecho en relación con diversos temas de la actualidad y de las relaciones entre nuestros dos países.

Si algún señor portavoz quiere preguntar o hacer algún tipo de intervención, con mucho gusto le doy la palabra. *(Pausa.)*

Si les parece a ustedes, vamos a ir de menor a mayor, intercalando Congreso y Senado, en lo que sean intercambiables, puesto que hay menos señores Senadores que quieren intervenir.

Por el Grupo Parlamentario Centrista, tiene la palabra el señor Ortiz.

El señor ORTIZ GONZALEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Primer Ministro de Dinamarca, muchas gracias doblemente por su presencia entre nosotros en el Parlamento español, en el Congreso de los Diputados y por sus palabras amistosas y cordiales, en las que ha resaltado nuestra vecindad comercial, económica y política con Dinamarca.

Los lazos de España con Dinamarca son viejos. Siempre que está presente entre nosotros una autoridad de Dinamarca, recordamos aquel momento de la Edad Media en que una princesa danesa visitó nuestro país, y una bella tumba en Covarrubias recuerda esta presencia en España.

Pero más allá de los recuerdos históricos, lo importante son los hechos del presente, y no cabe duda de que España y Dinamarca, como decía antes, son vecinos económicos y políticos. En esta línea nos congratulamos de las palabras que ha pronunciado el señor Primer Ministro ensalzando nuestra incorporación a la Europa económica y también a la Europa defensiva.

Señor Primer Ministro, dos preguntas que diría que pueden ser arquetípicas. La primera es cuáles son las perspectivas con las que se contempla las relaciones económicas y comerciales bilaterales en las que, como es sabido, se registra una balanza comercial contraria a España y favorable a Dinamarca, en todo caso, una balanza con cifras relativamente reducidas.

En segundo término, y después de felicitarle por el reciente éxito del referéndum sobre el Acta Unica Europea, a pesar de una agudísima oposición socialista —nosotros tenemos aquí unos socialistas más comprensivos con el fenómeno europeo—, después de felicitarle, repito, quisiera preguntarle si una vez que el referéndum se ha consumado, se ha convertido en realidad, subsiste algún problema por parte del pueblo danés y del Gobierno de Dinamarca para lograr esos objetivos que persigue el Acta Unica Europea, es decir, la creación de un auténtico mercado interior y la potenciación de la cooperación política.

Muchas gracias, señor Primer Ministro.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Muchas gracias, señor Presidente, me alegro mucho de que el señor Ortiz me haya planteado estos dos temas. El primero es dónde tenemos posibilidades para incrementar nuestras relaciones económicas, comerciales, la cooperación industrial, etcétera. Creo que existen muchos campos para hacer esto. Entiendo perfectamente que en España tengan algo de miedo de que el mercado abierto pueda perjudicar a alguna de sus industrias tradicionales. Dinamarca conoce este sentimiento, porque dos veces en nuestra historia nos hemos adherido a organizaciones internacionales basadas en el principio del mercado libre, del comercio libre. En primer lugar nos adherimos a la EFTA y hubo una declaración de que por

lo menos un 60 por ciento de nuestra industria textil tendría que desaparecer, porque era demasiado cara. Pero, ¿qué ha pasado? Hemos visto que la mayoría de estas industrias, pequeñas y más grandes, con gran velocidad, cambiaron el tipo de productos que fabricaban. Antiguamente producían camisas, ropa interior, y luego eligieron fabricar productos más sofisticados: blusas y cosas parecidas, más interesantes. Hoy en día tenemos una gran industria textil, pero es muy diferente, dista mucho de la que producíamos hace veinte años.

Por supuesto, tendremos que importar más de España, en varios campos, y esto va a perjudicar a algunas fábricas danesas, pero ésta es una de las compensaciones, una de las contrapartidas, y así podremos también entrar en el mercado de la población española. Durante unos años debemos aprender a producir todo tipo de productos de los países donde lo hacen mejor y más barato; esto debe hacerse en beneficio de nuestros consumidores. Veo una posibilidad para aumentar el comercio bilateral y también para consorcio de empresas industriales que establezcan producciones conjuntas aquí y allá. En cuanto a la tecnología, creo que tenemos grandes esperanzas y necesidades. Usted ha mencionado lo que va a ser el resultado de la nueva Acta Unica Europea. Yo espero que trabajemos con rapidez en cuanto a la derogación de las barreras al comercio libre, al mercado libre de los productos, y espero también que muy pronto incrementemos los esfuerzos en el campo de la tecnología, de la investigación científica, etcétera, para que la parte del mundo que comprende más de 300.000 personas pueda competir con nuestros amigos americanos y japoneses, por lo menos en algunos campos. Esto no lo podemos lograr individualmente, pero estoy seguro de que juntos sí podemos alcanzar altas cotas en el campo de la tecnología.

También espero tener una cooperación más estrecha en el campo político. Ayer los doce Ministros de Asuntos Exteriores se reunieron en La Haya en un momento político muy importante y han podido llegar a un acuerdo unánime sobre una declaración política también muy importante. Creo que va a haber más ocasiones en el futuro; que se va a ver a Europa intentar mantenerse más unida políticamente y jugar un papel más fundamental para que el desarrollo político en el mundo no sólo refleje las opiniones de las dos grandes potencias, sino también, en gran medida, que demuestre que los pueblos de Europa también tienen voz en cuanto a su propia seguridad y su desarrollo en el mundo.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro. Por el Grupo Parlamentario Vasco del Senado, tiene la palabra el Senador Gaminde, Secretario también de dicha Cámara.

El señor GAMINDE ALIX: Gracias, señor Presidente. Señor Primer Ministro, en nombre de mi Grupo Parlamentario en el Senado y en nombre de la Minoría Vasca en el Congreso, quiero agradecerle su presencia aquí, pero no solamente en nombre de estos Grupos, me atrevo

también a agradecerle su presencia en nombre del pueblo vasco, al que represento en el Parlamento de Madrid, puesto que soy Senador elegido por el Parlamento de mi Comunidad Autónoma. Represento, pues, a un viejo pueblo que nace en los albores de la historia y cuyas leyes propias han sido siempre un ejemplo de democracia. Por este motivo admiramos la democracia del pueblo danés, la cual existe también desde sus primeros tiempos.

Deseo hacerle una sola pregunta. Con ocasión de uno de los viajes que he hecho a Dinamarca como parlamentario, pude ver en el puerto de Esbjerg, ejemplo de un magnífico puerto pesquero, que existía un principio de relaciones con armadores de puertos vascos, como Pasajes y Ondárroa, y me gustaría saber, si es posible, si estas conversaciones han cristalizado en algo nuevo y qué opinión sobre ellas tiene el señor Primer Ministro.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Gaminde. Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Muchas gracias, señor Gaminde. No estoy muy informado en cuanto a si hemos podido lograr una cooperación más estrecha entre nuestros pescadores. Sin duda compiten en gran medida y es muy interesante, porque no existe ninguna duda de que los pescadores daneses y españoles son los más listos y más activos en esta parte del mundo. Evidentemente, no siempre comparten los mismos intereses, pero sí sería muy importante que pudiéramos lograr una cooperación en algunos campos técnicos: intercambios de conocimientos, salir juntos en algunas zonas industriales, como la pesca, etcétera. No deben sentirse como enemigos, aunque vayan detrás de los mismos peces. Yo creo que se deberían unir de forma disciplinada y que deberíamos actuar para que esto pueda resultar.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Primer Ministro. Por el Grupo Parlamentario de Minoría Catalana, tiene la palabra el señor Molins.

El señor MOLINS I AMAT: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Primer Ministro, quiero agradecer, como han hecho ya quienes me han precedido en el uso de la palabra, su presencia aquí y también la enorme finura de las palabras que nos ha dirigido. No podía ser menos, tratándose de un Primer Ministro democrático de un pueblo tan fino como quien aquí le representa.

También quisiera, señor Primer Ministro, dirigirle dos preguntas concretas. Una respecto al tema que el señor Primer Ministro ha mencionado en su intervención de nuestro reciente ingreso en la Comunidad Económica Europea en relación a su opinión de que la Comunidad Económica Europea debe ser capaz de hacer frente al reto que Europa tiene planteado en el terreno de la lucha contra el paro y del avance tecnológico. En este sentido, quisiera preguntarle si cree que los pasos que en este

momento está dando la Comunidad con el Acta Unica Europea son suficientes para hacer frente a este reto o, en su opinión, qué debería hacer la Comunidad para enfrentarse con éxito a esta situación que, a mi entender, sólo puede afrontarse con una colaboración real y una unión verdadera entre los países que formamos parte de la Comunidad.

En segundo lugar, señor Primer Ministro, y comprendiendo la dificultad de que pueda definirse en ese sentido, pienso que no sería lógico en el día de hoy no mencionar el problema que estoy seguro que a usted le preocupa y a nosotros también, me refiero a la situación en el Mediterráneo y a los acontecimientos de esta última noche.

¿Cuál es la opinión del señor Primer Ministro al respecto y, en particular, si de la misma forma que ya se está viendo una diferente posición al respecto entre los países americanos, concretamente Estados Unidos y Canadá, también se vea esa diferente posición entre los países europeos de la Comunidad, por su distinta situación geográfica y muy probablemente por su distinta proximidad al conflicto? ¿No le preocupan al señor Ministro esas diferentes actitudes dentro de la propia Comunidad entre los países, como el suyo, situados más lejos del punto del conflicto y los países que, como España, estamos situados en el área mediterránea más próxima al mismo, así como la forma negativa en que una reacción distinta podría afectar a ese camino que estamos haciendo para conseguir una única voz exterior en Europa?

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Molins. Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Muchas gracias, señor Presidente.

En cuanto al desarrollo del Mercado Común, creo que tenemos que entender que no estamos tan bien como debíamos estar. En este momento, si observamos el desarrollo durante los últimos años en Japón y en Estados Unidos, vemos que estas dos zonas, a pesar de la crisis, han podido establecer algo así como 12 millones de nuevos puestos de trabajo, mientras en Europa hemos perdido millones de puestos de trabajo, así que algo debe ir mal. No hemos sido lo suficientemente listos ni hemos estado preparados para establecer políticas conjuntas en materia económica en cada uno de los países para así poder aumentar el producto nacional, y tenemos que aprender a hacerlo por razones económicas y democráticas; es absolutamente necesario. Y aquí es donde tengo grandes esperanzas en relación con el nuevo Tratado Europeo; creo que actuará dando impulso, y tan pronto como las fronteras sean ya cosa del pasado vamos a ver que las empresas privadas van a esforzarse para conseguir un incremento de producción y creación de nuevos puestos de trabajo. Creo que es un punto muy importante en Europa conseguir que el desempleo baje dramáticamente.

En cuanto a los acontecimientos en la zona del Mediterráneo, y especialmente respecto a lo que ha pasado esta

última noche, creo que todos debemos tener una gran preocupación, no es sólo un tema mediterráneo. Pienso que lo puedo expresar de esta forma: debemos todos, en toda Europa, con independencia del país, sentir que somos víctimas en potencia del terrorismo, y esto es un hecho. Sólo hemos sufrido unos pocos incidentes en la zona nórdica, pero sí los hemos sufrido el verano pasado, y han afectado a Copenhague, así que estamos en la misma familia. Tenemos que relacionarnos muy estrechamente en la lucha contra el terrorismo, esto lo quiero dejar muy claro. No hemos tenido la sensatez, hasta ahora, de mantenernos unidos; este es un punto muy importante.

El siguiente tema es cómo vamos a lograrlo y cuál sería la actitud acertada, cuál debe ser nuestra reacción. Creo que de la reunión de los doce Ministros de Asuntos Exteriores de la tarde de ayer hemos visto salir un consenso muy importante. La actitud ha sido la de que, después de todo, se tienen que intentar resolver los problemas, tanto en el Mediterráneo como en la cuestión del terrorismo, por medios políticos y no por medios militares, y nuestros Ministros de Asuntos Exteriores han declarado que es necesario tener una reacción moderada. Los doce han acordado una serie de medidas, y esto también es algo nuevo. Yo creo que son lamentables las medidas militares definitivas y tan fuertes que han sido tomadas esta noche, y dudo mucho que vayan a resolver el problema. Se puede entender que los Estados Unidos tienen una necesidad de reaccionar ante el problema, pero temo mucho que las acciones militares no lo van a resolver. Creo que debemos ir en el futuro hacia unas relaciones diplomáticas más estrechas con todos los Estados del otro lado del Mediterráneo; debemos concentrar una gran cantidad de energías políticas en el contexto de Marruecos, Túnez, Argelia y Egipto.

No quiero dar más detalles en este momento, pero creo que es muy importante decir que en cuanto al miedo al terrorismo somos miembros de una misma familia. Voy a limitarme a estos comentarios por ahora. Estoy seguro de que más tarde, en el transcurso de la mañana, tendré la oportunidad de hablar con más detalle de este tema con su Primer Ministro.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

En nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Herrero.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑON: Gracias, señor Presidente.

En nombre del Grupo Popular del Congreso también quiero unir mi felicitación al señor Primer Ministro por su brillante y aguda exposición y agradecerle su presencia hoy entre nosotros. Creo que ése es un sentimiento común que como representante de un grupo político que comparte con el partido al que pertenece el señor Primer Ministro la pertenencia a la International Democratic Union y a la European Democratic Union, en nuestro caso tiene no sólo los mismos motivos de sinceridad, sino

además un aditamento de mayor cordialidad, como estoy seguro se puso ayer de relieve en el encuentro del señor Primer Ministro con el Presidente del Grupo Parlamentario que ahora represento y líder de la oposición, Manuel Fraga.

Después de insistir en nuestro agradecimiento, en nuestra felicitación, quería orientar mi pregunta al señor Primer Ministro hacia un tema del máximo interés, creo yo, de la política comunitaria. Dinamarca es un país de gran experiencia comunitaria a todos y muy diferentes niveles, y especialmente está comprometida, por razones fácilmente comprensibles, en lo que ha venido siendo el desarrollo último de la política agrícola común.

Como todos sabemos, la política agrícola comunitaria está abocada a ulteriores transformaciones y perfeccionamientos y hay una muy fuerte opinión en Europa y fuera de ella, en círculos políticos y técnicos, que pretende transformar dicha política agrícola común en un sentido más orientado hacia una política de mercado, de libre mercado.

Yo querría saber cuál es la opinión del señor Primer Ministro de Dinamarca sobre esta posible evolución de la política agrícola común, no de manera drástica, pero sí de manera paulatina y segura, hacia una mayor libertad de comercio no sólo interna, sino también internacional y mundial en estos temas agrícolas.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Herrero.

Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Cuando Dinamarca entró en el Mercado Común hubo una gran motivación por nuestra parte de adherirnos a la política agrícola común. Esto es muy fácil de entender porque Dinamarca produce comida para quince millones de personas y como somos solo cinco millones, únicamente comemos la tercera parte de la producción alimenticia de nuestro país, así que hacemos la mejor política que podemos. Tenemos que exportar alrededor de las dos terceras partes de nuestra producción de alimentos y por eso ha sido muy necesario para nosotros formar parte de la política agrícola común. Es una parte muy costosa del presupuesto europeo; es algo más del 70 por ciento de todos los gastos del presupuesto lo que se dedica a las cuestiones agrícolas.

Existe un problema, y es que tenemos un exceso claro de producción agrícola en algunos temas. En cuanto a la leche, hace unos años hemos decidido bajar, reducir la producción, pero no ha sido muy fácil. Tuve que volver a mi país después de la Cumbre y decir a los granjeros daneses que tenían que reducir la producción de leche. No les gustó, pero después de todo han entendido que es necesario y hoy en día funciona bastante bien. Es el mismo caso que ocurrió con los cereales, creo que nos va a afectar, pero debo añadir que, ciertamente, en la zona mediterránea existe una tendencia a establecer una producción con un superávit, una producción en exceso y es

un problema que tenemos que resolver gradualmente durante años, porque a largo plazo no podemos continuar en el Mercado Común produciendo un 130 o un 120 por ciento de lo que comemos para exportar a otras partes del mundo. También se podría esperar que tuviéramos posibilidades de cooperar con el resto del mundo para desarrollar más el poder adquisitivo, para que puedan comprar más y más de nuestra producción agrícola, pero yo me temo que vamos a tener algunos problemas de adaptación tanto en la zona norte como en la zona sur durante el próximo año.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

Por el Grupo Parlamentario Socialista del Senado, tiene la palabra el Senador Prat.

El señor PRAT GARCIA: Señor Presidente, quiero agradecerle —mis años me lo permiten— un recuerdo de hace cincuenta años, y es la visita a la reunión del Parlamento de la República Española en el Monasterio de Montserrat de representantes de todos los partidos del Parlamento danés, en una unanimidad por la democracia que medio siglo después aún suscita mi gratitud por el decoro y el espíritu cívico de aquel país.

Quiero pedir perdón por la ocurrencia del Marqués de la Romana de llevar tropas a Dinamarca, según nos cuenta un gran escritor vasco, un gran escritor español, Pío Baroja, en algunas de sus novelas.

Quiero por último manifestar mi satisfacción por su generosidad y espíritu democrático al decir que la política internacional también la deben hacer los pueblos. Ha hecho muy bien Dinamarca en consultar al pueblo para esa reforma del Estatuto de la Comunidad Económica, y ha hecho muy bien España en consultar al pueblo en algo que le afecta tan fundamentalmente como es la política de la paz mundial. Quiero preguntar, ¿no existen las Naciones Unidas? ¿Por qué no acudir a las Naciones Unidas para que cumplan su tarea? ¿Vamos a repetir la historia de la Sociedad de Naciones?

Por último, se ha recordado a la última Tule, a Islandia, de la que hablaba nuestro poeta Séneca como anuncio de América, y yo debo recordar también a Iberoamérica como factor para la paz del mundo.

Gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Prat. Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schlüter): Muchas gracias, señor, por sus comentarios.

Con respecto a las Naciones Unidas, creo que debemos esforzarnos para reforzar a las Naciones Unidas. Es una organización que es capaz de canalizar la solución de los problemas en muchos campos. Constituye una parte muy importante de la política exterior danesa. Queremos ser un miembro activo de las Naciones Unidas.

Por otra parte, tenemos que darnos cuenta de que las Naciones Unidas no pueden resolver todos los proble-

mas, y por eso debemos mantener unas organizaciones estrechas regionales y las tenemos, tenemos la Comunidad Económica Europea, tenemos también, en cuanto a defensa, la Alianza Atlántica y no puedo imaginar ningún éxito más fantástico para el desarrollo durante los últimos cuarenta años que la OTAN, porque después de todo la OTAN ha podido asegurarnos la paz y la independencia durante un período muy largo y estoy seguro de que esto puede seguir siendo así. Muchas gracias por sus amables palabras.

El señor PRESIDENTE: Para terminar, por el Grupo Socialista del Congreso, tiene la palabra el Diputado señor Granados Calero.

El señor GRANADOS CALERO: Sin duda, el señor Primer Ministro de Dinamarca habrá observado que las profundas diferencias ideológicas de todos los grupos políticos representados en el Parlamento coinciden a la hora de expresar dos sentimientos, que son también los de nuestro Grupo, anticipándole, señor Primer Ministro, que no le vamos a hacer ninguna pregunta por no agotar más su precioso tiempo, pero sí expresar estos mismos sentimientos en que han coincidido los anteriores portavoces que me han precedido en el uso de la palabra.

El primero es el agradecimiento al pueblo de Dinamarca, a los sucesivos gobiernos de Dinamarca, por el apoyo que tradicionalmente han prestado a todos los demócratas españoles en épocas tan difíciles como cuando en España no había libertades.

El segundo aspecto de este agradecimiento es el apoyo que también Dinamarca ha prestado a nuestras aspiraciones de entrar en el Mercado Común Europeo y nos consta el decisivo apoyo que al final de las conversaciones su Gobierno hizo para que finalmente llegaran a ser realidad estas viejas aspiraciones. Ahora ya estamos integrados de pleno derecho en la Comunidad Económica Europea. Caminamos hacia un proyecto europeo mucho más completo que va a rebasar el concepto del Mercado Común, y también aquí hay que felicitarse por dos recientes acontecimientos ocurridos en nuestros respectivos países en base a esos dos referéndum que han sido celebrados con escasa diferencia de días, con dificultades para los dos Gobiernos, defensores de estas consultas populares, que han evidenciado el profundo respeto que ambos países tienen a lo que es la esencia de la democracia, o la democracia más directa: la consulta a los ciudadanos cuando se rodean, naturalmente, como es el caso de los dos países, con toda clase de garantías y de libertad de oportunidades para las opiniones discrepantes.

Sin duda, nosotros conocemos las dificultades de su Gobierno para llevar a buen fin este éxito en el referéndum para la convalidación del Acta Única Europea, y, como no, estamos también seguros de que el señor Ministro conoce las dificultades por las que pasó nuestro Gobierno al formular esta consulta, teniendo en cuenta que los partidos conservadores españoles y sus líderes no supieron transmitir al electorado, o no quisieron hacerlo, la necesidad de nuestra adhesión plena a este proyecto

Europeo, adhesión plena que en el aspecto concreto de nuestro referéndum significaba y está significando el formar parte de ese proyecto común de seguridad y de paz.

Y ya que se han sacado aquí los últimos acontecimientos de esta madrugada, yo quiero reafirmar, en nombre de nuestro Grupo Parlamentario, la posibilidad que he deducido de las palabras del señor Primer Ministro hace escasos momentos de conseguir reafirmar una política de seguridad para todos los países europeos y, al mismo tiempo, de paz. Esto es difícil, evidentemente, pero creo que ha sido un primer ejemplo de confirmación de esta política que sólo los países de la Europa democrática, los países de la Comunidad Económica, sin duda tienen por delante, en un gran campo para reafirmar día a día en el futuro.

Es por ello, señor Primer Ministro, que reitero mi agradecimiento y mi felicitación y le deseo que pase una feliz estancia entre nosotros.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Granados. Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA (Poul Schluter): Muchas gracias. Sólo quiero añadir que los dos referéndum, el de Dinamarca y el de España, tuvieron unos antecedentes muy especiales y creo que hay que estudiar las posturas de los partidos implicados para entender los argumentos. Si se estudia un poco el referéndum danés, se puede apreciar que, a pesar de que el Partido Socialdemócrata en Dinamarca abogó por el «no», estaba muy en favor de la adhesión de Dinamarca

a la Comunidad. Lo que pensaron los demócratas daneses era que las nuevas disposiciones del Parlamento Europeo iban un poco demasiado lejos. No les gustaban las nuevas disposiciones en cuanto a las decisiones por mayoría sobre el mercado interno, pero, en principio, el Partido Socialdemócrata en Dinamarca apoya en gran medida la cooperación europea.

En cuanto al futuro en el Mercado Común, creo que es muy importante. Vamos a tener paz ahora y ahora los Doce vamos a ratificar las nuevas enmiendas al Tratado y, cuando hayamos hecho esto, vamos a utilizar este nuevo Tratado activamente, pero no vamos a empezar otro debate sobre lo que deberíamos hacer dentro de cuatro o siete años o sobre cómo deberíamos cambiar las instituciones en la Comunidad. Vamos hacia un resultado pragmático y se lo debemos a nuestro pueblo. Así pues, espero que podamos contar con unas condiciones de paz y que podamos utilizar los Tratados enmendados, porque ya son buenos Tratados.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Primer Ministro. Creo que interpreto la posición de todos los señores portavoces y de los parlamentarios, Diputados y Senadores aquí presentes al agradecer al señor Primer Ministro su presencia, la claridad y la extensión de sus respuestas, de sus opiniones y de las informaciones que sobre la posición de su país ha dado a los señores parlamentarios y que, sin duda, les van a ser de gran utilidad.

Se levanta la sesión.

Eran las once y quince minutos de la mañana.

Imprime RIVADENEYRA, S. A. - MADRID

Cuesta de San Vicente, 28 y 36

Teléfono 247-23-00.-28008-Madrid

Depósito legal: M. 12.580 - 1961